

LA VIOLENCIA POLÍTICA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

SOCIAL



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

TESIS MONOGRÁFICA

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Pablo García Mithieux

INDICE

INTRODUCCIÓN

INTERRELACION ENTRE EL TERRORISMO Y LOS MASS MEDIA

El terrorismo como acto de comunicación

Características periodísticas del acontecimiento terrorista

La ruptura de la normalidad

¿Quién manipula a quien?

El terrorismo manipula a los medios de comunicación

Los medios de comunicación manipulan al terrorismo

Para un cambio de mentalidad del consumidor de los medios

Condicionamientos informativos

El papel de las fuentes

La incidencia del sistema político

Tratamiento desinformador

Tratamiento comprensivo

El control de la información del terrorismo

El silencio

Tratamiento favorable al terrorismo

Tratamiento selectivo

Tratamiento contraterrorista

Los efectos

Los efectos de la violencia

Teorías sobre los efectos de la violencia

La influencia de los mass media

LOS DISCURSOS SOBRE EL TERRORISMO

¿Qué discursos construyen los medios de comunicación?

Tipos de programas y discursos

Cuatro discursos sobre el terrorismo



Características generales de los discursos

Características comunes a los tipos de discursos

Discurso definido

Discurso ideológico

Discurso justificante

El discurso jurídico

El orden y la seguridad

La violencia legal frente a la ilegal

La despolitización del terrorismo

El discurso jurídico en la prensa

El discurso patológico

El hombre: un animal agresivo

La enfermedad de la violencia

El terrorismo como fanatismo

La información periodística no refleja posibles patologías

El discurso político

La violencia como instrumento político

¿El fin justifica los medios?

El terrorismo como derivación perversa de la política

El terrorismo produce información política

El discurso militar

Elogio de la buena violencia

Críticas al discurso militar

CONCLUSIONES

Propuestas

Pasos hacia un periodismo para la paz

BIBLIOGRAFÍA

INDICE



ENTREVISTAS

Lic. Mario Eduardo Firmenich

Lic. Alcira Argumedo

Lic. Oscar Anzorena

Lic. Roberto Baschetti

Dr. Martín Gras



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

Uno de los peligros que he venido observando en los debates sobre el tema del terrorismo y los medios de comunicación es que, finalmente, se acaba discutiendo qué es el terrorismo. Llegar a un acuerdo sobre lo que se entiende por él, es una labor muy difícil. Materia eterna de discusión.

Las Naciones Unidas han eliminado el terrorismo de las áreas de investigación de su sección de defensa social por la imposibilidad de alcanzar consensos sobre qué es un terrorista. (Ferracuti; 1984).

... la relatividad y la naturaleza ex-post-facto del concepto terrorismo escapa a cualquier definición. (Ferracuti, 1984)

Pero quiero recordar que lo que verdaderamente me interesa, es la faz comunicativa del terrorismo y sobre todo, el comportamiento de los medios de comunicación con relación a éste.

El terrorismo es una categorización cultural e histórica de cierto fenómeno. En la definición social del terrorismo, los *mass media* juegan un papel trascendente.

Pero hay un peligro que debe tenerse muy presente. Cuando se estudia el terrorismo como un acto de comunicación, se puede pensar que el terrorismo es sólo fundamentalmente un mensaje. Es conocida la tendencia de los especialistas a acrecentar los rasgos propios de su especialidad en cualquier fenómeno. Hay que tener bien claro que el terrorismo es un fenómeno muy complejo y no sólo un acto de

propaganda. Aunque analizo la vertiente comunicativa del mismo, el problema es mucho más amplio. El terrorismo es un fenómeno multifacético que exige una aproximación pluridisciplinaria. Madau apunta, en este sentido, a distintos ámbitos de estudio del fenómeno terrorista. La sociología interpretaría el origen y la difusión del terrorismo en relación con la transformación de la estructura socioeconómica. En el ámbito cultural se subrayaría como una de las causas del mismo la crisis de los sistemas de valores. En el ámbito ideológico se relacionaría las expectativas sociales y las propuestas de los grupos terroristas. La ciencia política se centraría en la crisis del consenso social y de legitimación. La psicología estudiaría las motivaciones de la personalidad de los miembros del grupo, del líder, etcétera. La historia reconstruiría la historia del terrorismo, lo contextualizaría. Cada disciplina (la psicología, la sociología, etc.) nos permitirá dar una visión específica del tema, pero solo parcial.

Pero el terrorismo no sólo presenta la dificultad de la pluridisciplinariedad en lo que hace a su abordaje analítico. La misma naturaleza del fenómeno limita la utilidad de algunos métodos de investigación. Con relación al terrorismo, hay que ser especialmente cuidadoso a la hora de dar por bueno un sondeo. Es bastante difícil que aquellos que apoyan al terrorismo contesten sinceramente a las encuestas. Esto hace que posiblemente se obtengan unos resultados muy parciales. Además, a veces los sondeos de opinión se convierten en instrumentos de acción política cuya función consiste en crear la ilusión de que existe una opinión pública que vendría a ser la suma de las opiniones individuales.

Quisiera volver a recordar que mi objeto de estudio se circunscribe a la vertiente comunicativa del terrorismo y, sobre todo, al discurso periodístico sobre el terrorismo. Los medios de comunicación no sólo nos dan cuenta de los acontecimientos que ocurren, sino que también nos transmiten una imagen de esa realidad. Los *mass media* definen la realidad y nos la hacen comprensible a partir de determinados esquemas. Es decir, nos producen un modelo de realidad. En el caso del terrorismo la polémica sobre el tipo de construcción de la realidad es muy patente. Así, mi objeto de estudio me parece perfecto para poner de manifiesto las características del sistema productivo de los medios de comunicación. A causa del debate sobre el control de la información, se traslucen los mecanismos de creación de diferentes imágenes de la realidad. El problema está en cómo representar periodísticamente este tipo de violencia que se denomina terrorismo. Por un lado, estudio como el terrorismo es un fenómeno distorsionador de las rutinas periodísticas que obliga a los medios de comunicación a mostrar su funcionamiento. Es precisamente la ruptura de las rutinas lo que revela su existencia. Por otro lado, y para corroborar lo anteriormente dicho, analizo los discursos sobre el terrorismo. En estos discursos se concretan las distintas imágenes del terrorismo. Al analizar sus estrategias discursivas puede apreciarse lo que pretenden ocultar y lo que desean hacer visible. En definitiva, aparecen sus contradicciones internas.

A la hora de estudiar los discursos se plantea la disyuntiva del estudio cualitativo o semiótico y el cuantitativo o el análisis de contenido. Sin embargo nos encontramos ante una falsa dicotomía. No nos hallamos, ni mucho menos, ante dos métodos incompatibles. Ambas perspectivas enriquecen una investigación que esté

más preocupada por dar cuenta de un fenómeno que por validar una metodología determinada. La finalidad última de cualquier método es profundizar en el objeto de estudio.

El análisis de contenido es un método idóneo para el estudio de corpus amplios, mientras que la semiótica permite profundizar objetos de análisis reducidos (por ejemplo, algunos editoriales). Así mismo, considero que el análisis de contenido puede ser útil para estudiar los efectos del sentido de la información, mientras que la semiótica es un instrumento más fino para poner de manifiesto la estructura de la argumentación de los artículos de opinión.

Cada metodología nos permite sacar algunas respuestas de nuestro objeto de análisis. A partir del rigor científico, se le ha de pedir a cada método aquello que nos puede aportar para la mejor comprensión de un fenómeno determinado.

El método de análisis que utilizo es un análisis de contenido, pero con la particularidad que he definido una serie de categorías lingüísticas que me permiten profundizar en los distintos discursos periodísticos. Además no sólo me permite constatar el tipo de discurso que construye sino que también intento ahondar en las estrategias productivas, por ejemplo mediante la citación de determinadas fuentes.

Tampoco pretendo ocultar que entre los *mass media* y el terrorismo se dan unas interacciones, lo que ya es más polémico es caracterizarlas. Básicamente lo que se plantea es si los medios de comunicación condicionan los acontecimientos terroristas o si son los terroristas los que llegan a condicionar la información. Me parece un error intentar comprender estas interrelaciones sin tener en cuenta, precisamente, como se construye el discurso periodístico sobre el terrorismo.

Evidentemente, cada medio informativo de acuerdo con su ideología, puede llevar a cabo un tratamiento distinto del terrorismo. Sin embargo, los medios de comunicación suelen llevar a cabo una actividad productiva muy similar. Esto puede apreciarse claramente, por ejemplo, en la utilización de las mismas fuentes.

Por lo que hace referencia al tratamiento periodístico, recojo la polémica entre las autoridades y los medios de comunicación. Aquellas que pretenden condicionarlos, mientras éstos son muy celosos en mantener su máxima autonomía. Esto desemboca en plantearse si es necesario un control de la información en los casos de terrorismo.

Con relación al posible control de la información hay una serie de medidas que pueden tomar las distintas empresas periodísticas. Aunque hay tantos argumentos a favor de la censura como en contra, creo que los primeros están basados en unos posibles efectos de los medios de comunicación que no han sido demostrados.

La especificidad del terrorismo se me antoja un elemento esencial para desestimar algunas de las investigaciones que se llevan a cabo sobre los efectos de la violencia en los *mass media*. Por ejemplo, cuando no se discrimina las imágenes de la violencia real y la de ficción. No se puede minusvalorar el poder de los medios de comunicación, pero tampoco atribuirles efectos improbables.

En la segunda parte, intento abordar los discursos sobre el terrorismo. A partir de las distintas lecturas de la literatura especializada y de los discursos periodísticos sobre el terrorismo, he establecido cuatro discursos: el "jurídico", el "patológico", el

“político” y el militar. La categorización que he hecho de los distintos discursos se basa esencialmente en su estrategia semántica y argumentativa.

Cada uno de estos discursos supone una representación del terrorismo. Esto es importante porque las características atribuidas al terrorismo son determinantes, en gran medida, de la actuación política frente al mismo.

Para terminar, expongo en las conclusiones, algunas humildes propuestas que a mi entender contribuirían a un mejor (y mas moderno) desenvolvimiento de los medios ante el fenómeno de la violencia política.



INTERRELACION ENTRE EL TERRORISMO Y LOS *MASS MEDIA*

El terrorismo como acto de comunicación

Determinar si el terrorismo es o no principalmente un acto de comunicación es un tema fundamental. A partir de la resolución de esta disyuntiva la concepción del fenómeno y, como veremos, las consecuencias que del mismo se derivan, son muy diversas.

El terrorismo es por antonomasia un acto comunicativo. Veamos algunas afirmaciones al respecto:

El terrorismo es un fenómeno de nuestra época, de la época de los medios de comunicación de masas. Si no hubiera medios masivos, no se producirían estos actos destinados a ser noticia." Umberto Eco (El País, 14-II-1978).

Se dice: sin los media no habría terrorismo. Y es verdad que el terrorismo no existe por sí mismo como acto político: es el rehén de los media, como éstos lo son de él. Jean Baudrillard (1982)

Sin comunicación no habría terrorismo. Marshall Mc Luhan (El tiempo, 19-II-1978)

Hay que matizar estas afirmaciones. El terrorismo es un fenómeno muy complejo. Una de sus facetas es la comunicativa. Pero me parece un error limitarse a destacar la vertiente comunicativa del terrorismo, por muy importante que ésta sea.

Veamos algunas derivaciones falaces a las que puede conducir la idea de que el terrorismo es fundamentalmente un acto de comunicación.

En primer lugar, el terrorismo no sólo es propaganda. No debemos caer en el reduccionismo que lleva a tomar la parte por el todo. Toda acción política tiene una

vertiente propagandística. Pero una acción de propaganda se hace utilizando medios de comunicación y no armamento bélico como sucede en el caso del terrorismo. Lo que caracteriza al terrorismo es el hecho de ser un acto de violencia política. Es, seguramente, una de las formas más espectaculares de violencia política. Se trata de una perversión de lo político. Esta es su esencia. Su manifestación, a través de distintos tipos de acciones, se puede convertir o no en noticia. En cualquier caso éste sería el efecto del terrorismo y no su causa.

En segundo lugar, podemos caer fácilmente en juicios de intenciones exagerados sobre el terrorismo. Se ha dicho que lo que pretende el terrorismo al realizar sus atentados es convertirse en noticia. Esta hipótesis es muy aceptada por distintos investigadores. Incluso los propios autores de actos terroristas han manifestado a veces su propósito de ser el centro de atención de los *mass media*. Además, en ocasiones, estos grupos han intentado ellos mismo emitir una noticia o un eslogan mediante pintadas, panfletos, etc. Es decir que se convierten en comunicadores. Un caso muy claro es cuando, por ejemplo, ETA intercepta e interrumpe la emisión de TVE para emitir un comunicado o las frecuentes tomas de emisoras de radio en Latinoamérica.

Pero no todos los actos que llevan a cabo grupos terroristas están destinados a ser noticia. Por ejemplo, el conocido como "impuesto revolucionario" supone una extorsión que se realiza con la menor publicidad posible (analícese el "peaje" que suele cobrar Sendero Luminoso, en Perú, cuando se llega a las "zonas liberadas" de Ayacucho). Precisamente una forma de luchar contra el mismo es, paradójicamente, denunciarlo públicamente. Otro ejemplo paradigmático lo constituye la denominada